SAYNETE

TITULADO

EL RECIBO

DEL PAGE.

PARA CINCO PERSONAS.

SEVILLA:

POR ARAGON Y COMPAÑIA, 1816.

donde se hallará de venta.

SAYNETE.

EL RECIBO DEL PAGE.

PERSONAS.

Doña Ana. *D. Tadeo.* *Don Luquete.*
Una Criada. *Un Page.*

Salon corto con tres sillas : salen Doña Ana y Tadeo.

Ana. Hermosa tarde, cierto,
para salir á pasear.
Tadeo. Es verdad : sentaos un poco,
porque aun temprano será.
Ana. Pero dentro de un ratito
podemos ir á esplayar
el ánimo.
Tadeo Pues, madama,
¿habeis recibido ya
aquel Page que aguardábais?
Ana. Creo que luego vendrá,
pues segun dixo Faustina,
por la calle atravesar
le vió no ha mucho.
Tadeo. Será
asunto de reirnos.
Ana. Creo
que aqueso sucederá;
pero es gusto de mi esposo,
y no puedo replicar.
Tadeo. Extraño que Don Luquete
reciba un salvage tal
por Page, quando hallarémos
otro mas hábil.
Ana. Capaz
era mi esposo (si yo
me quisiera á ello negar)
de no hablarme en quatro meses
Tadeo. Marido muy criminal
parece, Señora, el vuestro.
Ana. Es testarudo sin par:
aqui viene; atended pues,
y vereis.
Tadeo. ¿Se enfadará
si acaso nos viese aqui?
Ana. No por cierto, que él es tal,
que en apoyándole á todo
queda contento; callad.
Sale Don Luquete de por casa.
Luquete. ¿A donde está la criada?

¿no es cosa de Barrabás,
que por mas que yo la busque,
jamás la puedo encontrar?
Ana. ¿No sabes fué por el Page?
Luquete. Ah! Se me olvidaba ya;
buenas tardes, caballero.
Tadeo. Muy felices las tengais.
Ana. Mira que informan del Page,
que no te acomoda.
Luquete. ¡Hay tal!
si ese no ocupa la plaza,
otro en casa no ha de entrar:
voy á acabar el correo.

Al irse encuentra con la criada, y se detiene.

Sale criada. Allí viene el Page ya.
Luquete. Pues me espero.
Ana. Di, Faustina,
qué facha tiene?
Criada. Bestial:
¡si viera vmd. qué horroroso!
figura mas natural
de un tapiz, jamás he visto.
Luquete. Aquese, aquese ha de entrar;
porque si es el Page feo,
sé que no le inquietarán
las criadas, y se logra
el tener la casa en paz;
porque en la que no se guarda
esto que quiero observar,
andan pages y criadas::
qué sé yo como andarán.
Ana. Malicioso y testarudo
eres sin tener igual.
Criada. Señora, que no entre el Page,
porque nos ha de espantar.
Tadeo Aquí viene.
Luquete. Pues me siento,
que el correo esperará.

Sale el Page ridículo, y sin peynar.

Page. Señoritas, buenos dias
tengan ustedes, y::
Ana. ¡Babo!
¡explicacion excelente!
Luquete. Déxale hablar al muchacho:
¿cómo te llamas, chiquillo?
Criada ¡Que escuchen á un mentecato!
Page. Yo me llamo Don Pepito,
mi padre se llama Francho,
mi madre Doña Maria,
mi hermano se llama Braulio,
toda familia lucida,
descendientes de Pilato.
Mi madre murió de risa,
mi padre se murió hablando.
Qué chica! qué ojo! qué cuerpo! *ap.*
qué cara tiene, y qué garbo!
Doña Maria, mi madre,
murió de ciento y veinte años;
y lo que mas me asombró,
que con palma la enterraron;
y con toda esta nobleza
me veo tan desdichado,
pues como mi tio murió,
á mi madre la enterraron::
Ana. Ya basta, ya basta, calla.
Luquete. ¡Qué labia tiene el muchacho!
Criada ¡Qué compañero tan bruto! *ap.*
Page. La chica me va gustando. *ap.*
Luquete Desde ahora mismo, Pepito,
quedas por Page ajustado;
ropa limpia, de comer,

y tu corriente salario.
Ana ¿Con que te empeñas, Luquete,
en que se quede?
Luquete. Es del caso.
Pero te advierto, que solo *al Page.*
en lo que tendrás cuidado,
que yo te quiero mandar,
y nadie mas.
Ana Mentecato,
á mí solo has de servir;
primero soy yo que tu amo.
Luquete. A mí, y no mas.
Ana. Solo á mí:
eres terco.
Luquete Eres pelmazo.
Page. Si me dexasen á mí,
yo diera un arbitrio guapo,
que á mí me traxera cuenta,
y á ustedes paz.
os 2. Pues veamos.
uquete Dilo luego, no te tardes,
que lo estamos aguardando.
age. No obedeciendo á ninguno
estará el pleyto acabado:
si aqueste arbitrio no sirve,
mi estudio á mas no ha alcanzado,
que aunque pueda yo saber
teología, galopiano,
emolas, felosofia,
norral, y caton cristiano,
ne quedé en el chan, chin, chon,
ues como el Tio ha faltado:=
eo. Ya me falta la paciencia
ara oir tal mentecato:
ñora, vamos de aqui.
Vámonos al otro estrado.
uete. Vayan ustedes con Dios,
ie yo me vuelvo al despacho.
Faustina puede quedarse,
y que le vaya industriando
al Page lo que ha de hacer
en casa; vuelvo volando:
cuidado con lo que he dicho.
Tadeo. Vámonos adentro.
Ana. Vámonos. *Vanse.*
Criada ¿Conque he de ensayar á vm.?
Page. El amo así lo ha mandado:
con tales liciones creo
aprenderé de contado.
Vaya, ya estamos solitos;
váyame uste alicionando.
¡Qué ojitos tiene tan chuscos!
ya yo me voy sofocando.
Criada. Diga vmd. ¿qué sabe hacer?
Page. Sé comer, baylar fandango;
soy goloso, pedigüeño,
dormilon de quando en quando;
sé enamorar las muchachas;
sé aplanchar, peynar al amo;
sé fregar, barrer, guisar,
componer un estofado;
sé cuidar de la familia;
sé espumar de la olla el caldo;
sé comerme la comida
antes que lo vea el amo;
y podia saber mas,
á no ser tan desgraciado,
pues como el Tio murió:=
Criada. Calla con treinta mil diablos,
¿qué gracia has de tener tú
para cortejar?
Page. ¡Canario!
para enamorar las mozas
á ninguno han enseñado;
todos parecen maestros,
segun lo que yo he notado;

y así hagamos la experiencia,
lo verá vmd.
Criada. Mentecato!
empieza, y veremos cómo.
Page. Esta se vá madurando. *ap.*
Ponle allí enfrente.
Criada. Ya estoy.
Page ¿Me quieres, ídolo amado?
Criada. No te quiero, pues pareces
Elefante ó Dromedario.
Page Mira, estrafalaria niña,
te dexaré mi salario.
Criada. ¿Y quánto tienes de renta?
Page. Diez y seis reales cada año.
Criada. Por cierto grande prebenda
para salir de cuidados.
Page. Pues si te doy lo que tengo,
no estoy á mas obligado.
Yo me casaré contigo.
Criada ¿Tiene hacienda para el gasto?
Page. Tengo tierras que son mias,
quando yo las voy pisando;
tengo cabras, medio buey,
y tambien medio marrano;
ingeniatura bastante,
y gran limpieza de manos.
Tengo ropa suficiente,
dos casacas, un zapato,
una camisa sin mangas,
y unos calzoncillos blancos,
y mas pudiera tener,
pero soy tan desgraciado;
pues como el Tio mu ió:-
Criada. Por cierto que ya me enfado
de verte tan mojadero.
Page. Tú me quieres, ea, vamos,
no seais tan desdeñosa,
nos casarémos este año,
y el que viene puede ser
que estemos libres entrambos.
Criada. ¿Pues le parece al figura,
que una moza de mi garbo
habia de emplear su gusto
en un tonto mentecato?
Page. Hija, si un marido tonto
es un censo quotidiano;
pero dexemos la paja,
y recojamos el grano.
Yo te quiero de manera,
que no sé como explicarlo,
porque acá en el corazon
siento á modo de un gusano
que me carcome y me pica
cancia arriba y cancia abaxo;
y pues que yo... quando... ó como
Criada. ¡El diablo del mamarracho
¿Por qué no se explica bien?
Page. ¿No me ves que estoy turbado
¡Ay zorroquito mio!
¡Ay mi cariño adorado!
dame un abrazo, mi vida.
Criada. ¡Ay qué risa! ¿Quiere abraz
Abrace á la Torre nueva,
que es una moza de garbo.
Page. No quiero, que esa mada
tiene duro el espinazo.
¡Que me vea de este modo
de esta niña despreciado,
habiendo dexado yo
á la hija del Letrado,
á la de Pedro el Herrero,
la de Juan el Boticario,
la Tarruca, la Tiñosa,
la Perrucha, la del Calvo,
la de tres Pelos, la Rubia,
la hija del Cirujano,

la Tadea, la Marrana,
y la hija de la Santos!
Pero pues las desprecié,
me está muy bien empleado;
nadie hace caso de mí,
como estoy tan solitario;
pues si viviera mi tio,
yo estuviera regalado.
¿Mas qué se ha de hacer? paciencia;
tras de este vendrá otro año.
Pues como el tio murió::-

Criada. Calla con treinta mil diablos.

Page. Quien porfia saca raja,
he oido decir; al caso:
tú me quieres?

Criada. No señor.

Page. Ya este pleyto se ha acabado.
Dame un abrazo.

Criada. Al demonio.

Page. Toma, dueño idolatrado.

La abraza.

Criada. Señora, señora mia.

Salen Doña Ana, y Don Tadeo.

Ana. Qué ha sucedido?

Criada. Un agravio:
que el Page es un atrevido.

Ana. Qué ha hecho este mentecato?

Criada. Me ha empezado á galantear,
y porque no he contestado
á casarme yo con él,
me ha dado á mi...

Ana. Qué?

Page. Un abrazo:
como dicen no sé nada,
quise ver si sabia algo.

Criada. Mire vmd., señora mia,
por mi honor. ¡Ay cielos santos!
¿Qué se dirá por el mundo?

Page. Que un Page la dió un abrazo.

Ana. Vaya el pícaro bribon
á conocer á otros amos,
que en mi casa no ha de estar:
váyase pues de contado.

Page. Si mi tio lo supiera,
no sé qué hiciera en tal caso.
¿Mas qué se ha de hacer? paciencia;
tras de este vendrá otro año;
que como el tió murió::-

Ana. Calle el bribon.

Page. Ya he callado.

Ana. ¿Qué hace aqui que no se va?

Empújale.

Page. Ya me iré; vamos despacio,
y no me trate usted así;
porque aunque soy un criado,
soy tambien nacido como
fué la muger de Pilatos:
y no hay que meterme bulla,
que si acaso yo me enfado,
echaré al ama y criada
con quatrocientos mil diablos;
que aunque soy un pobre Page,
es porque soy desgraciado.
Que como el tió murió,
á mi madre la enterraron.

Tadeo. Basta de conversacion,
y váyase de contado.

Page. Ya me iré; porque yo quiero,
no porque me lo han mandado.

Criada. Del mundo fuera mejor.

Ana. Excelente ha estado el chasco.

Page. A Dios, cochina.

Criada. A Dios, bruto.

Page A Dios, puerca.
Criada. A Dios, marrano.

Todos. Y aqui acaba este Saynete,
perdonad defectos tantos.

F I N.

EN LA MISMA IMPRENTA SE HALLAN DE VENTA los siguientes.

El Payo de Centinela.
El Payo de la Carta.
Los Palos deseados.
La Hija Embustera, y la Madre mas que ella.
El Fuera.
La Varita de Virtudes.
El Hambriento de Noche Buena.
El Page de la Obligacion.
El Abate y el Albañil.
El Ama Loca y Page Lerdo.
La Astucia de la Alcarreña.
El Page de la Llave.
El Casamiento desigual, ó los Butibambas y Mucibarrenas.
El Cochero y Monsiur Corneta.
La Casa de Abates Locos.
Los Locos de mayor marca.
El Ciego por su provecho.
El Secreto de dos malo es de guardar.
La Estera.
El Triunfo de las Mugeres.
El Guzman el Bueno. Unipersonal.
El Hannibal. Idem.
El Negro Sensible. En un acto.